

Andrés Ferrada Aguilar. *LOS PAISAJES URBANOS EN LA ESCRITURA DE JOSÉ DONOSO*.
Santiago: Editorial Universitaria, 2022: 196 pp.

El libro *Los paisajes urbanos en la escritura de José Donoso* ilumina la literatura referencial del novelista chileno. El crítico, Dr. Andrés Ferrada Aguilar, se apoya en crónicas ejemplares, publicadas en los años 60s y 80s, para revelar los paisajes urbanos de Santiago. Esta propuesta de lectura se detiene no solo en su representación visual, sino también en su emergencia acústica: así, la crónica pareciera interpelar al lector en tanto oyente y observador. Ambos ejes—mirada y escucha—se despliegan bajo la intersección de diferentes directrices: el estilo donosiano, la cartografía colonial y decimonónica de Santiago, la escasa literatura urbana producida en Chile, la tensión entre tradición y modernidad en la periferia metropolitana, la dictadura cívico-militar, entre otros. Estas condiciones movilizan la lectura propuesta a lo largo del libro, un conjunto compuesto por seis capítulos más la “Introducción”, abocada a su fundación conceptual y argumental, y las “Reflexiones finales”, capaces de esbozar nuevos senderos de interpretación. Si la “Introducción” establece las directrices de lectura —la crónica como literatura, la ciudad como proyecto moderno, el paisaje como experiencia subjetiva—, las “Reflexiones finales” propician relaciones fecundas entre los capítulos de esta colección, previamente publicados como artículos, ahora reescritos para un público más amplio.

A partir de crónicas de los 60s, el capítulo primero, “Santiago desde los márgenes”, explora el impulso disruptivo de prácticas populares y religiosas, como las animitas y los organilleros, nacidas en la periferia, pero en contraste con la lógica racionalizadora de la ciudad. Desde allí, pero ahora mediante crónicas de los 80s, la segunda sección, “Una poética para la ciudad enmudecida”, aborda cómo la vida cotidiana y silenciosa de los barrios, condicionada por el régimen militar, permite la aparición de una voz literaria original para Santiago a través de una poética de artificios. Tanto en el capítulo tercero, “Cartografías de los paisajes”, como en el cuarto, “El paisaje como experiencia en cuerpo vivido”, Ferrada se focaliza en el impulso autónomo de la escritura donosiana contra el orden oligárquico y el sujeto cartesiano. Esta pulsión es hija de una imaginación literaria rica en tintes afectivos y sinestésicos. El capítulo quinto, “A la escucha de un paisaje acústico”, se detiene en la formación de un espacio literario y, con ello, de un marco de enunciación cruzado no por la mirada, sino por la escucha, un argumento audaz e inédito esgrimido desde el carácter literario de la crónica. Si bien las secciones anteriores citan la obra narrativa del autor chileno, el capítulo sexto, “‘Algo sobre jardines’ en la escritura de José Donoso”, se aboca a la figura del jardín como un dispositivo estético que

interrumpe las coordenadas espaciales dictadas por el régimen militar, ahora desde un sentido polifónico desplegado al interior de las crónicas y en sintonía con las novelas *El jardín de al lado* de 1981 y *La desesperanza* de 1986.

A la luz de diferentes enfoques, disciplinas y prácticas de lectura, el trabajo de Ferrada ilumina el ejercicio de los estudios literarios en la actualidad. A la hora de con- jugar el pensamiento contemporáneo, el crítico hace uso tanto de conceptos operativos —el ‘dispositivo’ en Giorgio Agamben, la ‘poética muda’ en Jacques Rancière y la ‘comunidad desobrada’ de Jean-Luc Nancy, entre otros— como también de sus metáforas matrices, articuladas en la misma tesitura poética de la labor crítica. Este anclaje teórico no opaca el trabajo histórico de Ferrada, capaz de situar tanto el origen de la crónica en el entramado modernista como la ciudad de Santiago en la coyuntura dictatorial. A su vez, para ofrecer un estudio integral y exhaustivo de la prosa donosiana, el crítico se sirve de distintas disciplinas —la estética, para la representación del paisaje; la filosofía política, para el régimen del discurso; la geografía, para la cartografía de la ciudad—, pero todo ello bajo el tutelaje de la poética en tanto fundación de los estudios literarios. Por ejemplo, en el capítulo segundo, Ferrada señala que “La figuración de la ciudad en el espacio de las crónicas advierte, entonces, un diseño paisajista afín con una poética donosiana, cuyo principal motor es la palabra literaria, desplazando los lugares comunes que se imponen en las representaciones de Santiago” (122).

El interés por la figuración del espacio en Donoso se sitúa en un diálogo crítico reciente, de vocación interdisciplinar, también fundado en la poética. Me refiero a dos colecciones de ensayos: *Ficciones del muro* (2014) de Eugenia Brito, donde la novelística donosiana fisura la alegoría de la casa-patronal como agente histórico; y *Ensayos sobre el patio y el jardín* (2020) de Sebastián Schoennenbeck, donde la mirada en torno al paisaje recae en la obra narrativa de Donoso mediante la relación entre estética y política. A la luz de estos estudios, el libro de Ferrada enriquece y diversifica las lecturas críticas en torno a las crónicas y novelas de Donoso desde su pormenorizada atención a las representaciones acústicas del espacio urbano. Este ejercicio releva la tarea crítica en tanto *poiësis* a través de metáforas espaciales, visuales y sonoras, capaces de elaborar premisas críticas. Por ejemplo, en el capítulo quinto, Ferrada repliega su escritura hacia la tesitura acústica: “Los sonidos repercuten en la escucha ávida del escritor y, en perspectiva, podemos incluso advertir un trazo, una dirección. En un primer momento, semejante al de una obertura, el sonido irrumpe y se amplifica en el paisaje laberíntico de la ciudad” (135). Este pasaje merece especial atención, por cuanto la escucha pareciera ser parte constitutiva del mismo acto de enunciación en el entramado de la comunicación literaria. Desde allí presenciamos su “trazo”, “su dirección” no solo en la cuidada escritura de Donoso, sino también en el ejercicio crítico de Ferrada, como si nosotros, sus lectores, estuviésemos también “inmersos en esa búsqueda...enceguecidos o sordos... como en un canto de sirenas” (184). Son estos aportes los que resultan significativos no solo para los estudiosos de Donoso, sino

también para los críticos y lectores de literatura chilena e hispanoamericana, interesados en la emergencia del paisaje y en el estatuto literario de la crónica como género referencial.

BIBLIOGRAFÍA

- Brito, Eugenia. *Ficciones del muro: Brunet, Donoso, Eltit*. Santiago: Cuarto Propio, 2014.
- Ferrada Aguilar, Andrés. *Los paisajes urbanos en la escritura de José Donoso*. Santiago: Editorial Universitaria, 2022.
- Schoennenbeck, Sebastián. *Ensayos sobre el patio y el jardín. Couve. Wacquez. Donoso*. Santiago: Orjikh, 2020.

Diego Alegría Corona
University of Wisconsin-Madison

